

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50  
Fuera, trimestre . . . . 1 50  
Extranjero, al año . . . . 8 00  
Número atrasado . . . . 0 25  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERÍA.

Plaza de la Constitución, 9.

# LA LID CATÓLICA.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—*San Julián de Toledo*. El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—*(León XIII)*. Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—*(San Jerónimo)*.

OBLIGACION DE LOS CATÓLICOS

RESPECTO DE LA PRENSA

SEGUN LA MENTE DE SU SANTIDAD.

„Débese levantar fuerte muralla que contenga esta avalancha del mal que cada día invade más terreno, y lo primero para ello, conviene con toda severidad y rigor inducir al pueblo á que se ponga en guardia cuanto es posible, para que en punto á lecturas, use del más escrupuloso discernimiento.

„Además, se deben contraponer escritos á escritos, á fin de que los mismos medios que tanto tienden á la ruina, se conviertan en salud y beneficio de las gentes, y de allí de donde procede el veneno, salga también la triaca. Por lo cual es de desear que, al menos que en todas las provincias, SE ESTABLEZCAN PERIODICOS, en cuanto sea posible CUOTIDIANOS, que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hacia la Iglesia.

„Pongan, sobre todo, á la vista los óptimos beneficios en todos los países regidos por la religión católica, y hágase comprender cómo la virtud de la misma redundaba siempre en sumo bien de la cosa pública y privada, mostrando cuán importante es que la Iglesia sea pronto elevada en la sociedad, á aquel grado de dignidad igualmente requerido por su grandeza divina y por la pública utilidad de las gentes.

„Para lo cual es necesario que aquellos que se dediquen á la profesión de escritores procuren tener UN PENSAMIENTO Y UNA MISMA FORMA, la que sea más á propósito para proceder con juicio seguro y obtener el objeto: graves y templados en el decir, reprendiendo los errores y las faltas, pero de modo que la reprehensión no arguya acerbidad y guarde respeto á las personas hablando con claro y sencillo lenguaje que pueda comprenderse claramente por la multitud.

„Todos aquellos pues, que deseen realmente y de corazón que las cosas, lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores eficazmente difundidas y prosperadas, TRATEN DE FAVORECER CON SU PROPIA LIBERALIDAD los frutos de las letras y del ingenio; para que cuanto más se comprenda que ESE ES EL DEBER, tanto más CON LAS FACULTADES Y LOS BIENES SE ACUDA A SOSTENERLE.

„Débese por tanto, DE TODOS MODOS Y POR TODOS LOS MEDIOS, ACUDIR EN AUXILIO DE TALES ESCRITORES, pues que de otra manera el propósito tendrá poco éxito, ó el éxito será inseguro y ténue.

„Que si en todo, esto se debe correr cualquier riesgo, FORMESE LA RESCUCION DE AFRONTARLOS, porque no hay para el cristiano causa más justa para arrostrar molestias y fatigas, que esto de no soportar los daños de los impíos á la religión; porque, ciertamente, la Iglesia no ha educado ni puesto á sus hijos en condiciones de que, cuando el tiempo y la necesidad lo reclamen, no deba esperar de ellos ayuda ninguna, puesto que todos deben anteponer á su tranquilidad propia y á sus intereses privados la salvación de las almas y la incolumidad de los intereses religiosos.

(León XIII, Enciclica *Apostólicis ministris*)

LA SANTA MISA.

Augustos, grandiosos y conmovedores son todos los dogmas del Catolicismo, tiernas, significativas y bellas todas las ceremonias con que la Iglesia realiza la imponente solemnidad de su culto, el único

agradable á los ojos de Dios y el sólo digno de la majestad del Altísimo. Una ceremonia hay, sin embargo, síntesis de todas las ceremonias, á la par que todos los dogmas, sacrificio divino en que todo un Dios se inmola y ofrece como víctima de expiación por los pecados del mundo y por las impurezas de ultratumba: tal es la santa Misa.

Compendio sencillo de los más sublimes misterios la santa Misa, es prodigioso lazo que dulcemente sujeta unidos ios cielos y la tierra; acueducto por el cual bajan las gracias y misericordias del Eterno sobre la mísera tierra, suben las plegarias, rociadas con sangre de valor infinito, que las hace aceptables á Dios, llegando su inmenso poder é influencia soberana hasta aquella región de purificaciones, cuyos antrós ilumina con los vivos rayos de la más plácida esperanza, del consuelo apetecido.

„¿Qué sería el Catolicismo sin el Augusto Sacrificio de nuestros altares? ¡Ah! Contesten esas almas dichosas, que han encontrado en la tierra las delicias de los cielos, la antesala del Paraíso; conteste todo católico, que haya experimentado en su corazón el gozo de encerrar en su pecho al Señor del Universo, al Padre más cariñoso, al amigo más fiel, al esposo más tierno. Menos triste, frío y tenebroso pareciera el mundo privado de la luz del sol, que el alma sin el sagrado fuego de la real presencia del Sol de Justicia en el más santo de todos los Sacramentos.

Todo es dulce, conmovedor y grande en la Misa. Descender el Hacedor de mundos á las manos de un humilde ministro, que realiza el más encumbrado misterio, al pronunciar unas palabras dictadas por el mismo Verbo divino; un pueblo postrado de hinojos ante el Señor, de quien espera todo; aquellas oraciones saturadas de caridad, de belleza y sencillez, con las que se saluda á los bienaventurados, se ruega por las almas que purgan sus manchas con indecibles penas, se pide perdón y misericordia para los infelices mortales; son cosas todas estas bastantes á enternecer al corazón más petrificado, si en ellas para mientes.

Si el cristiano pensara, que Aquel ante quien se postra en el templo es el mismo Dios, que le creó, redimió y conserva; Aquel ante cuya presencia ha de comparecer muy pronto, como reo ante Juez inflexible y justo, ¡oh! ¿serían posibles tantas y tales profanaciones, tantas y tales irreverencias? No; quien así obra y tiene fé es un insensato y loco, que desprecia al amoroso Padre, para temblar luego ante el terrible Juez.

Es un axioma que cuanta mayor es la dignidad y altura del ofendido, más grave es la ofensa; si, pues la Santa Misa es la ceremonia más augusta, respetable y divina, ¿cuánta no será la gravedad de su profanación? ¿cuánta la responsabilidad de los que no evitan las ocasiones en que pudiera fácilmente ser menos respetado y tomar un carácter humano y festivo?

Va, adoptándose la costumbre de hacer de la santa Misa un espectáculo más para el pueblo, que anime sus fiestas y diversiones, y esto sucede principalmente en las misas de campaña. ¿Es esta costumbre laudable y cristiana? Creemos que no, antes bien la reputamos muy vituperable é inspirada en tendencias nada católicas. Hermoso espectáculo es el de una Misa de campaña, en que el Ejército rinde sus armas y dobla su rodilla ante el Dios tres veces fuerte. No seremos nosotros quienes condenemos tal espectáculo eminentemente cristiano, no.

Mas, de esto á querer que la Santa Misa sea á manera de diversión pública y obligada de populares festejos; á rebajar el Augusto Sacramento al nivel de una corrida de toros, va una distancia inmensa. El espíritu nada devoto ni reverente, que

á tales Misas lleva á la generalidad de los espectadores; las conversaciones, posturas, ademanes, y otras circunstancias que suelen concurrir en tales actos, repugnan al carácter serio y grave de la Misa.

Además, acostumbrar á los pueblos á que presencien la católica ceremonia con la misma frivolidad, que unos fuegos artificiales, una maniobra militar, etc., es vulgarizar lo más sublime, es hasta *divertirse* con el mismo Dios, que no puede bendecir aquellas turbas, cuyas frentes se inclinan, pero cuyos corazones permanecen fríos y alejados de él. Para la santidad del Sacrificio, la santidad del templo con su recogimiento y sus severas inspiraciones.

Apelamos al buen sentir de los católicos: ¿cuál de ellos ha sentido en esas Misas de nuevo regocijo elevados impulsos, sino una emoción sentimental y pasajera, mezclada con la indignación que producen las irreverencias que en derredor observa? Quédense tales tendencias para los que anhelan hacer del Catolicismo una religión poética y de *sensiblería*, despojándola de su imponente severidad y de sus terribles amenazas.

La Misa es la más grande de las ceremonias; hé aquí la razón que prohíbe y veda su profanación. Dejemos nuestras locuras y frivolidades para las cosas humanas y no juguemos con las divinas.

QUIDAM.

LA PANACEA SOCIAL.

El divorcio ante la ley.

II.

Véase la utilidad é importancia del matrimonio cristiano, de la unión conyugal. Por eso, al preconizarse en Francia, la culta Francia, el divorcio como la *panacea social*, es decir, como el único y eficaz remedio para dar la verdadera solución á los innumerados conflictos que cada día surgen del seno conyugal, la razón se subleva, el corazón se apena, y el alma desfallece con una medida antisocial, antipatriótica y anticristiana sobre todo.

Es el divorcio, no remedio social, no medicina que cura sus llagas, pacifica sus guerras y corta sus antagonismos; es todo lo contrario. Apoya el fuego de las almas, crea el egoísmo, establece el adulterio, legitima la inmoralidad, destruye el principio de autoridad, introduce la independencia desde los primeros años de la infancia, fomenta la ignorancia, rompe los dulces lazos que unen afectos y obediencia, favorece el salvajismo cerrando las puertas á la sociedad conyugal, quita fuerzas y energías á los adelantos, y soldados probos á la patria.

Al darse, con aire de enfado, el “adios,” los esposos ante la Ley, ¿cómo quedan los hijos, á qué género de miserias y contingencias no han de verse expuestos cada día?

No se crea que estas lamentables separaciones son ó serán raras.

Horripila el ánimo cuando el entendimiento contempla y estudia con detenimiento los desastres que tendrán lugar en el transcurso del tiempo el siguiente cuadro:

DIVORCIOS OCURRIDOS EN FRANCIA.

En 1884..	198
„ 1885..	1900
„ 1886..	2705
„ 1887..	3685
„ 1888..	4548
„ 1889..	5373

Y á esta marcha, Francia entera, en 20 años más, tendrá disuelto por entero el lazo matrimonial.

Pero ¿cómo nó? Estas consecuencias son tan lógicas, como necesarias.

Desde que los libre-pensadores del siglo pasado pactaron destruir el catolicismo, los trabajos al objeto vienen sucediéndose sin interrupción.

La prensa, el teatro, la pornografía, todo está tan bien combinado en sentido racionalista que hasta en las leyes de la nación se ve clara esta guerra anticatólica.

De aquí las *excelencias* de esa libertad que por todas partes invocan los hijos de esta generación. Libertad que lleva á la negación de todo, al robo, á la blasfemia heretical, á la conspiración, al puñal y al fuego.

Sin duda que este remedio francés, descubierto por sus *grandes eminencias moralistas*, ha de ser de la mayor aprobación de los *muy señores míos*, los librepensadores y hermanos del mandil y de la escudra. Ya lo creo. Tan de su agrado es el divorcio, que así consiguen dar rienda suelta á las *inclinaciones* de la naturaleza, cuyos deseos y apetitos son un Sagrado que nada ni nadie tiene facultad de cohibir.

Por eso y fundados en la ley inquebrantable de la libre voluntad, y aspirando al colmo de la satisfacción de los sentidos, es un deber en todos de cultivar los *medios de progresar sin medida, sin limitación*, lo cual sería coartar los vuelos de la libertad humana.

Estos cantos son los mismos que los de la serpiente paraisáica, y como es una verdad que el hombre repugna toda traba y prohibición, cuando en obsequio á esta universal tendencia se preconizan tan en alto y en presencia de los gobiernos encargados de velar por las buenas doctrinas y las sanas costumbres, los *beneficios* que lleva consigo el divorcio, cuya excelencia cantan los masones defensores de la familia en los términos siguientes, el corazón late.

„Lo esencial es apartar al hombre de la familia y hacerle perder las costumbres caseras.” Esto arrebató á los descontentos.

Owen, fundador de la *New Harmony*, decía: “el verdadero Satanás es el matrimonio.”

En la página 232 de *La Chaine d'Union*, se lee: “Apartemos á la mujer de lo sobrenatural, y dirijamos sus instintos á las cosas de este mundo.” QUE SON LAS DE TOMO Y SUSTANCIA.

Para el H. Ragón, “el matrimonio es una gran calamidad que *esclaviza los sentimientos* (el amor libre se entiende) y cuyo único remedio es el divorcio.” ¡Qué reclamo á los viciosos!

Dice el H. Saint Martin: “No es válido el vínculo conyugal, porque siendo esencial al hombre la libertad No PUEDE ATARSE NI RESTRINGIRSE.” Buen consejo para los consortes hastiados del matrimonio por algún grave incidente ó reveses de familia.

*La Revista Masónica*, en su número del 1.º de Mayo de 1874, decía: “Creo á los que sostienen que el matrimonio tiene que ser libre, y que con el divorcio ha de PONERSE COTO A LA INMORALIDAD.” Vaya un *Chache* ¡eh!

El H. Condorcet, decía: “Los Masones son los herederos y sucesores de los Guónticos, de los Maniqueos etc. etc. (querrán decir estas *etcéteras* que lo son también del demonio?) los cuales JUSTIFICABAN EL CONCUBINATO Y RECHAZABAN EL MATRIMONIO COMO DIABÓLICA INSTITUCIÓN.”

Constan estas peregrinas confesiones en el tomo primero de *La Masonería tal cual es*, páginas 160, 161 y 162.

Bien claro se ve que estas perversas y disolventes doctrinas tenían que ser benévolamente acogidas, siempre por quienes fueran á ellas simpáticos y por lo regular de vida poco ajustada, de costumbres libres y de religión bien escasa.

Porque yo entiendo que los matrimonios que se realizan en las condiciones

arriba mencionadas, y que saben que la unión conyugal es un Sacramento instituido por Dios y por Dios bendecido viven satisfechos, gozan y sienten, piden y alcanzan de Dios, aquellas virtudes necesarias para que nunca disminuya la fuerza unitiva de tan gran Sacramento.

¡Qué sarcasmo, que blasfemia tener al matrimonio por institución diabólica!

Ya lo creo. Los masones son puros racionalistas que no admiten la Redención ni la Revelación (página 37 del mismo libro) y así consideran para su progreso limitado como su mayor enemigo á la Iglesia Santa y á sus ministros contra quienes dirijen sus calumnias y difamaciones, obra diaria de los periódicos masónicos de varios puntos de España, que persiguen con mucho tesón, mucha gloria y honra indisputable "los Padres de familia," magnífica institución en la época de desvergüenza é impudicia que atravesamos.

Y yo digo: en esta lucha constante de la verdad contra el error, de Jesucristo contra Belial, de los Miguelistas contra los Luciferinos, de la luz contra las tinieblas, del espíritu contra la carne, de la fé, en una palabra contra la razón, ¿quién cantará victoria?

Las leyes, los gobiernos, los magistrados, toda la fuerza del mundo se ha conitado contra el Cristo, no hay poder que resista su empuje, porque el liberalismo empuña arrogante el cetro de las naciones, ¿de quién será el triunfo?

Movámonos en todas direcciones, ejercitemos pacífica y legalmente nuestros derechos, defendamos nuestro Código, abominemos, y condenemos la panacea francesa, peleemos sin cobardía, quitemos toda máscara al enemigo, descubramos, expongamos sus artes y engaños para librar á España de la deshonra y vergüenza y llanto de Francia que es nuestra vecina y Dios ponga lo demás.

I. J. P.

## ¡Abajo la masonería!

Este es el grito unánime de los hombres sensatos de todos los partidos.

Y no son los católicos, sino los mismos liberales los que los invocan.

¡Abajo la masonería!, gritaban también muchos italianismos, maldiciendo la conspiración é iniquidades de la secta en las últimas elecciones á Cortes.

Ahora van comprendiendo los que no chupan, quién es el Gr. Ma. Adrian Lemni, muñidor descarado de la Hacienda italiana y judío usurero que dirige la masonería.

¡Abajo judíos y masones!, gritaban las masas en la plaza de Montecitorio, frente al Congreso de diputados, hace poco tiempo emprendiéndose á palos los partidarios de Simoneti, contra los de Montenobosi, diputado masón.

No falta donde los republicanos odian de muerte á los masones por sus inconsecuencias políticas, su orgullo y su despotismo.

En Valencia, se ha formado un nuevo partido democrático, para expulsar de él á los ateos, judíos y masones.

Y en todas partes se vé ya claro que los masones son en general hombres sin conciencia y que las logias amparan á los mayores criminales.

Abajo la judería ó la raza semítica, gritan los rusos, los alemanes, los austriacos y los húngaros, convencidos de lo perjudiciales que son, y de que en todas partes los judíos ó masones son los explotadores de los hombres sensatos y la causa de todos los males.

Allí donde veais una inmoralidad administrativa, allí donde impere la felonía, la traición, la usura, el tráfico sin conciencia, allí, salvo raras excepciones, vereis la mano de los judíos ó de los masones, sus ayudantes.

Nadie puede dar lo que no tiene; y por más que en sus últimas evoluciones varien de táctica, pretendiendo observar mejor que los católicos la doctrina católica, tratándonos de hipócritas y de todo lo que ellos son, repasad la historia, fijaos atentamente en su conducta, apuntad los hechos y los conoceréis por sus amargos frutos. La intriga, la calumnia y la falta de caridad, son sus armas favoritas, exigiendo á los demás lo que ellos nunca tuvieron.

Su cinismo es inaudito, especialmente el de esos periodistas masones ó judíos, que por explotar á algún *homo bono* de los que les gusta la adulación, hablan de todo sin entenderlo, embarullando las cuestiones y defendiendo al que mejor les paga.

Se valen de los mismos términos, apropiándose frases, dichos ó testimonios, empleados por los católicos contra ellos, y hasta recitan muchas veces un sermón de Pasión, para darse tono y fingir, lo que no son.

Su dascaro no tiene ya límites, atreviéndose con lo más sagrado para ridiculizar todo lo bueno, honesto y útil, secundando con sus sofismas al tenebroso rey de la mentira, su amo Satanás.

La luz se abre ya paso al través de las tinieblas; y lo mismo en la plaza de Montecitorio, en Roma, que en todas partes donde llegaron á apoderarse de todos los negocios los judíos ó masones, la emprenden á palos con ellos los liberales de buena fé, gritando, por necesidad, ¡abajo la judería!

Y no hay más remedio. O la sociedad barre cuanto antes esa plaga de explotadores, protegida por la masonería, ó el hambre concluye con todos los hombres dignos y sensatos de todos los partidos. Los diferentes nombres que se dá á la iniquidad para disfrazarla, se concretaron hace tiempo, á solo dos términos, sabiéndose ya que el dilema es tan concreto, que solo la malicia puede ignorarlo. Vengan cambios de gobierno. Vengan constituciones y presupuestos. Cambiad ministros, presentando todos los colores del arco iris. Y apurad la paciencia del contribuyente hasta que vista de esparto. En vano os afanareis para resolver el problema social.

Todo es inútil. Mientras no volvais los ojos al signo de la redención, ireis de mal en peor, llegando un día que os devorarán vuestros mismos discípulos. *In hoc signum vincis.* Con el signo de la Cruz, solo se vence á Satanás. Y como está probado que el dios tutelar de judíos y masones, es el soberbio y embustero Lucifer, mientras los masones adoren á ese santo, no cesarán los pueblos de repetir por instinto de conservación. ¡ABAJA LA MASONERÍA!

CASIMIRO CUADRADO.

## LOS JESUITAS EN CHICAGO.

Según nuestras noticias, al Congreso internacional Meteorológico de Chicago presentarán interesantísimos trabajos los ilustres Padres Jesuitas que dirigen el Observatorio de Manila: entre esos trabajos podemos citar el precioso barómetro para predecir los vagios en Filipinas, invento del renombrado P. Faura, que tan buenos servicios ha prestado y presta á los navegantes en aquel archipiélago; luego un aparato fotográfico para la exacta determinación de las latitudes, invención reciente del sabio Padre Algué, que asegura para su nombre fama imperecedera; los Boletines del Observatorio de Manila que tan estimados son por los que se dedican á la ciencia meteorológica, y finalmente una monografía, titulada "El magnetismo terrestre en Filipinas," obra del Padre Ricardo Cirera.

Aunque para ello tengamos que ofender la modestia del Padre Ricardo, solo comparable á su gran talento y profunda piedad, hemos de decir que esta Monografía basta y sobra para dar á su autor el justo renombre de que ya gozaba por sus notables trabajos publicados en los boletines, en la sección Magnética del mencionado Observatorio, del cual es Director nada menos el Padre Cirera desde hace seis años.

Esta Monografía, escrita expresamente para figurar en el Congreso internacional de Chicago, como homenaje al inmortal Cristóbal Colón, constituye una de las glorias científicas contemporáneas de la inclita Compañía de Jesús, semillero de sabios y de Santos.

Bien representada estará España en el Congreso Meteorológico de Chicago gracias á la ciencia de los hijos de San Ignacio, y no dudamos que, si los observatorios de Madrid y San Fernando concurrieran con trabajos análogos á los citados, ocuparía España puesto sobresaliente, aunque ya será muy distinguido por las obras enumeradas.

Sea por ellas promovida más y más la gloria de Dios, á la cual consagran todos sus desvelos los egregios hijos de la Compañía de Jesús, entre los que ocupa dignísimo lugar el ya ilustre Padre Ricardo Cirera.

## Pasavolantes.

Hemos de decir á *Las Dos Provincias* que el P. Maumus, dominico, no acaba de publicar su libro *La Iglesia y la democracia.*

En el núm. 4 de *LA LID*, perteneciente al 24 de Marzo de 1892, esto es, hace unos 17 meses, copiamos uno de sus párrafos.

Lo que se ha hecho *ahora* es publicar dicha obra traducida al español.

\*\*

Dice también *Las Dos Provincias* que la Enciclica de S. S. al arzobispo de Burdeos es

"... una ratificación explícita del criterio de tolerancia, de respeto y de compatibilidad con todas las formas de gobierno y con todos los sistemas políticos que León XIII inauguró el día mismo en que subió al trono pontificio."

Y no es así.

Pues León XIII nada moderno ha hecho, pues es sucesor de los otros Papas, cuyas decisiones hizo suyas.

Respecto á las formas de gobierno, si ha dicho que la Iglesia no está reñida con ninguna; pero añadiendo que en tanto ellas no estén reñidas con la Iglesia.

Ahora, en lo referente á los sistemas políticos, ¿dónde ha visto *Las Dos Provincias* lo que dice? ¿Podrá Su Santidad estar como dice el colega con el liberal sistema político, cuando claramente ha dicho que los liberales son imitadores de Lucifer?

No conviene embrollar.

Ni arrimar cada cual el áscua á su sardina.

Copie *Las Dos Provincias*, y de manera fiel, las palabras del Romano Pontífice, y ya verá como no resulta lo que á su liberal voluntad le place resulte.

\*\*\*

Leemos:

"Ha quedado resuelta satisfactoriamente la cuestión personal surgida entre el redactor de *El Resumen* Sr. Luque y el director de *El País*, Sr. Lerroux."

Así ha quedado la cuestión; pero ¿cómo ha quedado el código penal?

Una vez más atropellado.

¡Acaso no se hallan dado cuenta las autoridades!

\*\*\*

Un periódico federal dice, entre otros desatinos, que el cristianismo puede ser profesado por el ateo, por el deista, etcétera, etc., sin dejar de ser tales.

Lo dijo Blas..., punto redondo.

¡Cuánta necesidad se escribe!

\*\*\*

¡Y no pasa nada! ¡Y nada se teme!, según dicen los fusionistas.

Y el gobierno, á lo tonto, si es verdad aquello, sigue tomando medidas para evitar todo conato contra el orden público, y se dan por el ministro de la Guerra enérgicas instrucciones, según dice un colega y... muchos.

Pues no lo entendemos.

\*\*\*

Dice el *Nuevo Diario de Badajoz*:

"**Censuras telegráficas.**—Son detenidos en la central los telegramas que se refieren á noticias de las capitánias generales. Sagasta ha dicho que no se publicará el decreto hasta después que se celebre el Consejo de ministros."

¿Para qué esto? ¿Para qué si gozamos de paz y no hay temores algunos de que se altere?

Tampoco lo entendemos.

\*\*\*

Dice *La Verdad*, de Córdoba:

"Se nota intranquilidad en las Provincias Vascongadas. Entre los elementos que han tratado de crear conflictos, se señala á republicanos, carlistas, integristas y conservadores."

¿Nada más?

Pues debió añadirse: y todos los que no son fusionistas.

Que éstos son los únicos que no crean conflictos.

Diganlo Gamazo y López Dominguez, intranquilizadores de primera clase.

Pues ellos traen mucho de lo que pasa.

\*\*\*

Un periódico conservador dice que *debemos* á los fusionistas los siguientes servicios:

"Han perturbado la isla de Cuba.  
"Han disgustado el ejército.  
"Han resucitado el regionalismo.  
"Han creado la anarquía.  
"Han provocado la resistencia al pago de los impuestos.  
"Han abierto las puertas á todos los peligros.  
"Viven en completa discordia."

Ahora solo falta que otro fusionista enumere los *conservadores servicios*.

Que allá se andan los unos y los otros.

\*\*\*

De *El Correo* (fusionista):

"Los pueblos son como los niños, que aprenden á andar á fuerza de coscorrones; y mientras dura la enseñanza, que á veces es muy larga, sobre todo en los pueblos latinos, hay que llevar en calma muchos desvarios."

Ved cómo se expresa el periódico de Cámara del Sr. Sagasta.

Los pueblos como los niños; los niños aprenden á andar á fuerza de coscorrones.

Con que ya sabemos los propósitos fusionistas; dar de *coscorrones* al pueblo.

Lástima que no se vuelvan las tornas.

\*\*\*

¡Duele, duele! Lo celebramos.

Ya saben nuestros lectores el triunfo que en muchas poblaciones italianas, incluyendo Roma, Florencia, Génova, Turin, Milán, Módena y otras muchas y hasta en pequeñas, han obtenido los católicos en las últimas elecciones municipales.

Pues bien; la hidra infernal rabia de coraje.

Y *La Riforma*, periódico *liberalísimo*, da la voz de alerta con el dicho motivo, y dice que, á seguir así las cosas, Italia podría venir á ser una confederación de poderes locales presidida por el Papa, con presidencia, más que honoraria, efectiva.

Pues... ¿y todo eso que nos cuentan los *Haches*: de que el Papado es cosa muerta, etc., etc?

Pues, mentira masónica pura.

\*\*\*

¿Quieren Vds. saber algo de nuestra marina?

Pues vean el resumen de la situación que del departamento de marina hace un colega de Madrid. Dice:

"En suma:  
Se han gastado inútilmente 700.000 pesetas.  
Hay un descuberto en los gastos del ministerio d. 2.000.000 de pesetas.  
El ministro de Hacienda reclama otros tres millones por gastos de giro sobre el extranjero.  
Hay que gastar otras 700.000 pesetas para los cañones.

Y, finalmente, está á punto de dictarse una real orden disolviendo la escuadra ó cosa así."

Nos parece que pedir más prosperidad al liberalismo es mucha *gollería*.

Y no debemos ser exigentes.

Y *exigencia* sería pedir algo bueno al liberalismo.

\*\*\*

Há días que se viene hablando de que los conservadores van á tener un nuevo periódico.

Pues menos papeles y más administración es lo que necesitamos.

El nuevo papel conservador hará gran tirada, pues tirará *novecientos mil* ejemplares.

Pues que los *tiren*, que es lo mejor que pueden hacer.

\*\*\*

D. Narciso Ribot, gobernador de Palencia, ha multado en la cantidad de 250 pesetas á Domingo Segles, por blasfemar de Dios y sus Santos.

Muy bien hecho y felicitamos á aquella dignísima autoridad.

¿Cuándo podremos felicitar á nuestra autoridad local por actos de esta especie?

Cuando ella quiera, pues aquí el feo vicio de la blasfemia es grande.

Los blasfemadores pululan por calles, plazas y tabernas.

Y es raro que de ello nos demos cuenta *Juan Particular* y que no se enteren los agentes de orden público.

\*\*\*

Con motivo de las economías quedan cesantes muchos empleados.

Pero *a quien* no vé con buenos ojos ese *limpión* de pequeños empleados; porque dice, y dice bien, que se pueden hacer *más gordas* economías.

Y añade que es lástima dejar sin pan á infelices familias, cuando otras quedan *sin causa necesaria*, con pan de sobra.

Y ¿qué le vamos á hacer? Son cosas de *la sistema*, y... hay que pasar por ello.

\*\*\*

*El País* fué denunciado por un artículo contra la *sagrada, inviolable é irresponsable* persona de nuestro gran ministro de Hacienda.

Le está bien empleado á *El País*.

Obre como *El Imparcial* y otra será su suerte.

Pues hay que suponer que Gamazo es agradecido.

\*\*

Y ya que hemos hablado de *El Imparcial*, tomamos lo que sigue de *La Correspondencia Militar*.

"Es delicioso *El Imparcial*! Se quejan los contribuyentes.

*El Imparcial* al quite. — *Eso son intereses particulares.*

Reclaman los vinicultores.

— *El particularismo asoma la cabeza.* Hay descontento en el Ejército.

— *Es el particularismo que se agita.* Protesta unánime la prensa.

— *¿Quién hace caso del particularismo!* El comercio acude en queja á los poderes públicos.

— *Cerrad los oídos al particularismo.* Se ponen en armas las regiones más importantes de España.

— *Defendéis intereses particulares.* De modo que aquí lo particular es el Ejército, la prensa, el comercio, la industria, la agricultura, los contribuyentes y el país en masa.

Lo general, lo importante, lo indiscutible, lo immanente, lo inviolable, lo insustituible, lo eterno, lo interesante, lo imprescindible es que Gamazo sea ministro.

Repetimos la frase de moda en esta época: ¡Cosas de *El Imparcial*! "

Algo más es para *El Imparcial* lo general, lo importante, lo indiscutible, etcétera, etc.

¿Qué del qué?, pues *particularizar* á favor del *ministro-recaudador*, siquiera no sea más que por razones de... *simpatías*.

Y no hay que ser maliciosos.

Dice un periódico:

“El empresario del teatro de Recoletos ha sido llamado esta tarde al gobierno civil para que presente al secretario el libro de una obra que se está ensayando.”

Y dice *La Correspondencia Militar*:

“Pero se ha restablecido la censura previa? ¿Quién es el nuevo censor de teatros? ¿Bequejo?”

¡Ojalá hubiese censura, y buena!

Así no se pondrían en escena *El Monaguillo* y otras funciones irreligiosas é inmorales.

Dice un periódico liberal:

“La estadística de la tirada de los periódicos es lo que da idea exacta de la opinión: mucho más exacta que todos los resultados electorales.”

¿Lo veis, católicos tibios?

La mayor ó menor tirada de los periódicos, da idea de la opinión.

Y como la tirada de la prensa liberal es mayor que la de la católica, resulta según el aludido periódico, que la opinión no es católica.

Y esto no es así, España es católica.

Solo que hay muchos católicos, tibios y cobardes, que no pueden sostener las publicaciones católicas, por necesitar el dinero para papeles liberales.

¿Y no les dará vergüenza á esos católicos?

De La Región Extremeña, núm. 2.395:

“En el Brasil será fusilado el contra-almirante Voudenik, por haberse sublevado.

„Le fusilarán lo mismo que á los que hace poco se sublevaron, cuando les llegó el turno.”

„Esta es la mezquina condición humana.

„La justicia está casi siempre sometida al éxito.”

¡Qué desengaño!

Si, porque creíamos que eso sólo ocurría en las monarquías.

Y resulta que en repúblicas y en monarquías hay bueno y malo.

Y que cuando domina la atmósfera libero-masónica se dan sublevaciones y los sublevados son elevados al poder ó fusilados, según salga la cosa.

Crónica de Badajoz.

SIGUEN LOS NAUFRAGIOS. La brillante compañía lírico-dramática que actuaba en nuestro soberbio teatro Lopez de Ayala, tan hábilmente dirigida por el entendido profesor don (no importa el nombre) se fué á fondo, por falta de fondos, antes de terminar la feria, declarándose en huelga sus individuos, porque eso de trabajar y que no paguen les hacía mal estómago. Esta es la verdadera Madre del Cordero, que con su *Monaguillo*, su *Chaleco blanco* y sus *bailes selectos*, se fué á pique sin que le valiera la bula de Meco.

También parece que han naufragado unos cuantos miles de pesetas en los bajos de la plaza de toros, por no haber tenido la Empresa vientos favorables para arribar al puerto de las ganancias, ó un piloto diestro que la dirigiera por entre los escollos que hacen tan difícil la entrada. Y vayan VV. tomando nota de como contarán de la feria los infelices naufragos de ambos buques de recreo. Nada, que ha sido esto la mar.

Echémonos fuera de ese charco infesto, y vamos á respirar auras más puras, recorriendo la siguiente reseña que un inteligente y querido amigo nuestro hace de los conciertos de Bretón, asunto que dejamos para el presente número.

Bretón en Badajoz.

Entre los festejos que el Ayuntamiento de Badajoz preparó para amenizar la feria de Agosto, han descollado, sin género alguno de duda, los conciertos de la Sociedad *Unión Artístico-Musical*, dirigida por el maestro Bretón ya célebre en España y aun fuera de ella por sus composiciones y principalmente por sus trabajos en favor de la ópera española que con tan buen éxito cultiva.

Bien puede considerarse como un verdadero acontecimiento artístico para nuestra capital el haber funcionado en ella el insigne autor de *Garín* y *Los amantes de Teruel*, dirigiendo una magnífica orquesta de 75 artistas, verdaderos profesores en el difícil arte de Mozart.

El local elegido para la fiesta fué la plaza de toros, sin duda por su mayor capacidad y hacer así factible la asistencia de público más numeroso que, aun á precios reducidos pudiera cubrir los gastos; pues sólo la contrata de la orquesta asciende á 9.000 pesetas por las dos primeras noches.

El circo taurino, que poco antes había sido palenque de cruenta y bárbara fiesta, se convirtió bien pronto en ameno salón de conciertos con cerca de 90 focos incandescentes de luz eléctrica y 12 arcos voltaicos; y durante cuatro noches consecutivas, ha servido de esplendoroso recinto donde se ha reunido un público numeroso y culto, compuesto de todas

las clases, aún las más altas de la sociedad, ansioso de gustar hasta los últimos detalles las bellas inspiraciones del arte musical.

¡Qué hermoso espectáculo y que raro contraste ofrecía la plaza! Sangre y barbarie por la tarde, purísimas emociones por la noche, producida por la más espiritual de las bellas artes.

Larga tarea sería entrar en detalles acerca del mérito de las obras, interpretarlas por los artistas de un modo maravilloso; bastaría con decir que sostuvieron constantemente la atención del público, atraído por el mágico encanto de los acordes; que todas las obras fueron muy aplaudidas y muchas de ellas repetidas, y que cuando terminó el segundo concierto, los aficionados, la prensa y el Ayuntamiento, todos convinieron en la idea de pedir al director otro para la noche del lunes, á lo que accedió con gusto el célebre compositor.

Aunque todas las obras que hemos tenido el placer de escuchar á la Sociedad *Unión Artística* sean de acertada elección, no impide que hayan sobresalido algunas que en nuestro concepto merecen atención predominante y nos veamos tentados á escribir sobre ellas nuestro modesto juicio, ya que sea difícil hablar de todas en tan nutrido y variado repertorio.

La magistral obra de Lizts, *Rhapsodia* en do, interpretada por la orquesta en el primero y tercer concierto es de lo más excelente que puede oírse; préstase mucho por el especial juego de instrumentación tanto al particular lucimiento de cada uno de los artistas como á los efectos de conjunto, sobre todo en su maravilloso *crescendo*. Cuatro veces se ha ejecutado esta obra, y cuatro veces arrancó del público aplausos verdaderamente frenéticos.

Otra de las obras que más han llamado la atención, y con justicia sobrada, ha sido la *Danza Macabra* ó danza de los muertos del maestro Saenz. Es tal la expresión lúgubre que caracteriza á esta obra, tan atinadamente están concertados los efectos del instrumental en toda ella, tan ingeniosamente explotadas las transiciones de tonalidad, que al escucharla no puede uno sustraerse á una especie de escalofrío, como si efectivamente gran turba de esqueletos danzaran en nuestra presencia.

El maestro más original y también el más discutido de nuestros tiempos es Wagner. El público menos entendido le oye siempre con extrañeza y acaba por confesar que no le comprende; y aun entre los doctos tiene muchos adversarios. Sin embargo de esto las sociedades de conciertos todas le ponen á contribución presentando alguna de sus obras; sin duda Wagner es uno de los autores que *traen algo* nuevo al arte. Es cierto que á las primeras audiciones resulta oscuro, quizás por lo raro y profundo de su escuela; pero nunca le falta un no sé qué de propio, original y grandioso que arrebatá á veces, sobre todo cuando consigue uno penetrar el secreto de sus descripciones; porque el gran ideal de Wagner, al que debe en parte sus fracasos, es convertir la música en arte descriptivo de escenas de la Naturaleza. Buena prueba de ello son las dos obras que se han oído en Badajoz, la Obertura del *Tanhaiiser* y la del *Bugue fantasma*, ambas magistralmente ejecutadas y ambas oídas con gusto y aplaudidas por el público.

Mucho gustó también el *Ave-María* de Gounod, el *pizzicato* de Soller, el *cuarteto* de Haidiu y la *Sardana* de la ópera *Garín*.

Fiestas así dicen muy bien de la ilustración de un pueblo, purifican los sentimientos y afinan las costumbres, al mismo tiempo que proporcionan solaz y descanso á las fatigas del trabajo cotidiano, y puesto que la sociedad ha de distraerse, sería de desear que lo hiciera siempre de un modo tan digno de la grandeza moral de los miembros que la componen.

B. T.

Badajoz 22 de Agosto de 1893.

Sección general.

Partida republicana en Albalat de Taronch (Valencia) *copada en su casi totalidad*, pues de los seis que la formaban fueron cogidos cinco.

Motines en no sabemos cuantos puntos, pues no podemos llevar cuenta.

Se habla de más partidas, alguna en Cuba.

El *Imparcial* sigue siendo quemado en algunos puntos.

En Vitoria y en toda España no ocurre novedad.

Y sinó ahí está *Falera* el de los fondos de *Las Dos Provincias*, que así lo dice.

Bueno.... ya veremos.

El famoso *roder Micalet Más*, que por tantos años fué el terror de la comarca de Játiva (Valencia) por sus hechos, después de condenado é indultado, ejerce ahora el cargo de secretario del Ayuntamiento de Rotglá (Valencia.)

En Peñarandilla (Salamanca) el 17, según noticias, ocurrió una colisión entre aquel vecindario y la Guardia civil, por negarse los habitantes de dicho pueblo dar posesión de unos terrenos de bienes nacionales al administrador señor Zúñiga.

La Guardia civil que acompañaba al citade señor, quiso defenderle, y se promovió sangrienta batalla, resultando muertos un Guardia y

cuatro paisanos, y siendo heridos gravemente nueve individuos.

Así dicen de Salamanca, tomado de noticias particulares.

El digno é instruido cura de Arenal D. Pedro Lara, ha sido nombrado vice-rector del Seminario conciliar de Badajoz.

Nuestra enhorabuena al ilustrado sacerdote.

Las elecciones de diputados en Francia son reñidísimas.

Ha habido cargas de caballería, tiros y heridos.

En Roma han ocurrido graves desórdenes con motivo de la manifestación celebrada para protestar de Francia por la actitud de los obreros franceses con los italianos.

La policía intentó disolver á los manifestantes, lo que no pudo conseguir, teniendo varias cargas.

Han resultado varios heridos.

Los revoltosos trataron de hacer un acto de hostilidad frente á la legación francesa, pero lo impidió la fuerza pública.

A las doce continúa la agitación, temiéndose nuevos desórdenes.

La embajada francesa está custodiada por fuerza pública.

Y telegrafían de Madrid á un colega con fecha 21.

“Apaciguado motín en Roma.

Se han efectuado varias prisiones.

Autoridades mostráronse ayer enérgicas impidiéndose fuese asaltado el palacio del embajador de Francia.

La multitud asaltó varias tiendas.

Muchos muertos y heridos.”

El periódico sectario *La Riforma*, que en Italia lo es todo menos partidario de la monarquía, defiende á los monárquicos de Francia que se rebelan contra las enseñanzas pontificias. *Le Moniteur de Rome* felicita irónicamente á estos rebeldes por haber merecido las simpatías de Lemmi Riboli y Crispi y demás compañeros del mandil y la escuadra. El resultado de las elecciones que vamos conociendo por el telégrafo, manifiesta más sentido práctico que todas las lucubraciones y proyectos de los masones y de sus amigos.

El *Monitor del Comercio* termina un bien escrito artículo de actualidad, (*La situación Económica nada menos*) del siguiente modo:

“Queda demostrado una vez más que nuestros gobernantes pasados y presentes solo sirven para hacer *cuentas galanas*.

Es decir, también sirven para otra cosa: para empujar constantemente al país hácia el último límite de la ruina y de la desesperación.

Límite al cual llegaremos muy pronto, á juzgar por el aspecto verdaderamente aterrador que hoy ofrece la situación económica de esta nación desdichadísima.”

Y es la verdad.

Los periódicos *El Criterio* y *El Valenciano* se han publicado en Valencia, refundidos, bajo el título compuesto de aquellos dos *El Criterio Valenciano*.

En Valencia aparecerá en breve, bajo la protección del señor Obispo, un periódico titulado *El Peregrino*, cuyo objeto es preparar y organizar la peregrinación obrera que se ha de celebrar en el mes de Abril del año próximo.

El señor marqués de Comillas, presidente de la Compañía Transatlántica, ha ofrecido pasaje de ida y vuelta á Civita-Vecchia por 30 pesetas, siempre que se reúnan mil peregrinos.

Dice un periódico de Pamplona que en Legarda se está vendiendo el vino á veinticinco céntimos el cántaro, y en Los Arcos se paga con una carga de vino la carga de agua, lo que demuestra la abundancia de aquel líquido y la escasez de ésta.

Por iniciativa del señor Obispo se ha celebrado en Palencia una reunión magna de personas importantes, con objeto de establecer en aquella capital una Universidad libre (católica.)

La idea fué acogida por todos con calor, y parece que se trata de llevar á la práctica en breve plazo.

La *Verite* publica un enérgico artículo contra los católicos tibios que aceptan con demasiada facilidad programas electorales y políticos demasado favorables á los sectarios. Las condiciones de la lucha religiosa contemporánea exigen caracteres heroicos; pero lo que más hoy se necesita es, desgraciadamente, lo que más falta.

Una carta de París, que publica “*El Siglo Futuro*”, denuncia un nuevo crimen en la República francesa.

Un enemigo de la República, y de los judíos, ha sido arrojado vivo al agua en alta mar, con papeles graves que llevaba.

¡Puede el baile republicano continuar!

La primera contribución de la ridícula colonia Erithra á su metrópoli el nuevo reino, ha sido el cólera. Puede gloriarse Italia de su suerte como potencia colonial. Como al mismo tiempo no registrase la Historia páginas tan gloriosas como las de las Misiones del Cardenal Massaia, podía haberse excusado la ocupación de aquel distrito.

Génova llegó á dominar en el mar Negro y en los alrededores de Constantinopla; Venecia en el archipiélago y en la Morea, y por cierto que todo esto se hizo *sin la unidad italiana*.

Con autorización del Cardenal Parochi, la sociedad *Le Romanina* ha publicado una Me-

moria acerca de los atropellos que sufrieron los peregrinos ahora hace un año con motivo de las fiestas del 7 de Agosto de 1892. La policía italiana ha mandado recoger los ejemplares.

Todos los hoteles de Righi están unidos hoy con Lucerna por una red telefónica, cuyo cable principal va desde esta ciudad al Kloosterli, convento de capuchinos, los cuales, según *El Tribuno de Génova*, reemplazan con ventaja á las telefonistas, siendo ésta la causa de haber encargado la Administración federal á los capuchinos del servicio telefónico de Lucerna. También ha montado en aquel convento una estación meteorológica, cuyas indicaciones son de la mayor exactitud.

Esto es una nueva prueba de que los frailes sirven para algo más que para reazar, como dicen sus enemigos.

**Avila.**—El infatigable y sabio Prelado de la diócesis abulense acaba de publicar una exhortación pastoral, admirablemente escrita, acerca de la necesidad de acudir á todos los medios para reparar los templos ruinosos, abriendo á este fin una suscripción entre sus piadosos diocesanos.

El rey de los belgas ha condecorado con la Orden de Leopoldo, por sus importantes servicios benéficos, á la Hermana San Miguel (antes Maria Waegneire), Superiora de las Hermanas de San Agustín, en el Hospital militar de Amberes.

Como los sectarios no quieren dejar en paz ni aún á los que de ellos se retiran, comienzan los periódicos de aquella clase á forjar novelas acerca de la vocación religiosa del príncipe Maximiliano de Sajonia. Decíase antes que había entrado en el claustro de Gichstett por no haber podido convertir á los protestantes sajones, y ahora, variada la táctica, se afirma que la causa de la profesión ha sido un amor contrariado por el emperador de Alemania. En cuanto á la verdad de los hechos, diremos como la comedia antigua: *Peor está que estaba*.

La prensa extranjera de varios países dedica sentidos artículos á la memoria del sabio Jesuita P. Viñes, director del Observatorio del Colegio de Belén, en la Habana. Periódicos de Nueva-York dicen que el Gobierno norteamericano contaba mucho con sus observaciones y correspondencias meteorológicas y astronómicas, que evitaron muchas desgracias á los navegantes, y el *Messenger Franco-Americain* de París, se expresa así: “Consideramos como un deber el rendir homenaje al sabio español que prodigó sus servicios á la humanidad, y especialmente á los navegantes.”

Varios periódicos religiosos portugueses censuran la conducta del Gobierno con los Misioneros católicos, que después de haber perdido la salud en las inhospitalarias regiones del Africa, y trabajado tanto por la Religión y por la patria, obtienen á duras penas como pensión de retiro, una suma de 80.000 reis anuales.

Uno de los principales magnates húngaros, el conde Eugenio Esterhazy, doctor en Derecho por la Universidad de Budapesth, ha ingresado como novicio en Yuspouck, en la casa de los Jesuitas.

El Metropolitano Clemente, de Sophia, en Bulgaria, ha sido desterrado de esta nación por haber hablado desde el púlpito contra el enlace contraído por el príncipe Fernando con una princesa católica. Los sectarios griegos censuran esa determinación de los tribunales, diciendo que es un atentado contra la libertad de conciencia; pero, ¿qué tiene que ver semejante libertad con los excesos é intemperancia del Prelado cismático?

¿No respeta el príncipe todos los *actos* de los Obispos griegos?

Variedades.

AL DEMONIO.

Sabes, por qué conservas en tu frente la mirada del Dios de lo creado, y con sórdida astucia has penetrado en las entrañas de la humana gente, é implacable, y artero, y diligente ya en éste, ya en aquél, ya en otro lado izas el estandarte del pecado en asquerosa forma de serpiente. Mas piensa que tuviste la osadía de tentar á Jesús, ¡Aquél que azota con su Cruz tu insolente villanía! ¿Y tu orgullo satánico no nota que está forjando el rayo conque un día ha de hacer perdurable tu derrota?

MANUEL DAVILA.

INMORALIDAD.

Hoy el vicio con bárbaro cinismo se muestra sin careta por doquiera, hoy se difunde por la Europa entera una plaga social: el anarquismo; hoy, la fe convertida en egoísmo, mas bien que á Dios al oro se venera, hoy en lugar de la justicia impera el arbitrario y ruin favoritismo. De tan gran desentreno las naciones culpan á sus gobiernos, mas en vano por en ellos hacer innovaciones luchan sus hijos con furor insano, ¡ay! ¿Qué sirve cambiar de instituciones si el mal está en el corazón humano?

CLODOALDO GUERRERO.

Sección religiosa.

SANTORAL.

25 Viernes.—Ss. Luis, rey y cf. Ginés de Arlés, m., Gregorio, ob., y Patricia, virgen.  
 26 Sábado.—Ss. Ceferino, p. y m., Ireneo y Abundio, mrs., Vitores, m., y Félix, confesor.  
 27 Domingo.—† EL PURÍSIMO CORAZÓN

DE MARÍA.—Ss. José de Calasanz, cf. y fd. Rufo, ob. y m. Eutalia, vg. y m., Antusa, m., y Margarita, vd.  
 28 Lunes.—Ss. Agustín, ob., cf., dr. y fd. Hermes, Julián y Pelayo, mrs., y Moisés, monje.  
 29 Martes.—La Degollación de San Juan Bautista.—Ss. Sabina, m., Cándida, vg. y m., Eutimio y Basila.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

Intención general para Agosto.  
 LAS OBRAS PARROQUIALES.  
 Oración cotidiana para este mes.  
 ¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santisima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, à fin de que todos los católicos cooperen en sus respectivas parroquias al planteamiento y desarrollo de obras piadosas y benéficas.

Propósito.

Cercenar lo superfluo en los gastos para emplearlo en buenas obras, y trabajar personalmente en ellas.

Tip. La Económica, Badajoz.

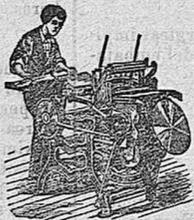
SECCION DE ANUNCIOS

LA ECONOMICA.

IMPRESA

DE

Rodriguez y Compañía



A cargo de MIGUEL SILGO.

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.  
 BADAJOZ.

En este acreditado establecimiento se hacen membreres, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cuadernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, estampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y precios.

DESPACHO,

MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.

NO HAY MEJORES

CHOCOLATES

que los de

HIJOS DE ANTONIO J. GOMEZ.

FÁBRICA: DEPOSITO: MÁRMOLDES, NÚMERO 105. MARQUÉS DE LARIOS, NÚM. 1.

MÁLAGA.

CARPINTERIA

DE

MANUEL SUAREZ

CALLE

VILLANUEVA

Diego Fernández

de la

DEL RIO

SERENA



NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO QUE EN LA BARBERÍA

DE

FRANCISCO TEJEDA

Plaza Constitución 7.

VILLANUEVA DE LA SERENA



SOMBRERERIA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

PLAZA

CONSTITUCION N.º 6

Villanueva de la Serena



Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS HIPOSULFITADAS.

Base purgante, NaO. SO 10<sup>3</sup> HO-gr. 227

Depurativa NaS-gr. 00,499

UNICAS EN SU CLASE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de tierra ó salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nascer.

El más eguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.

Declaradas por la Oencia Médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo.

Si en el mayor de purgativo de a sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri Atocha, 87, Madrid.

ZAPATERIA

de

RUFINO CHISCANO

PLAZA CONSTITUCIÓN, 14

Villanueva de la Serena.

BARBERIA

DE

EMILIO MARTIN SIERRA.

OSARIO, 3.

(FRENTE Á LA CALLE HABA).

VILLANUEVA DE LA SERENA.

TINTORERIA

DE

MANUEL ATALAYA.

Calle de Sevilla, número 14.

Villanueva de la Serena.

SALON DE PELUQUERÍA

DE

Antonio Torrejoncillo.

MELÉNDEZ VALDES, NÚM. 8.

BADAJOZ.

FABRICA DE JABONES

DE

Baldomero Romero Tena.

Villanueva la Serena.

PEDIR PRECIOS.

Droguería de la Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

Completo surtido en drogas y útiles para la medicina y las artes.

Esta casa garantiza por su pureza y legitimidad los géneros que vende.

En igualdad de circunstancias ninguna otra casa vende más barato.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 9.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se proporcionan en buenas condiciones (precios de las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral.

Si se hace alguna consulta, envíese el sello para la respuesta.

CURACION RADICAL

DE

CALENTURAS PALÚDICAS,

ya sean terciarias, cuartanas ó cotidianas

POR LAS PÍLDORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE

Se remiten certificadas à vuelta de correo, dirigiéndose al autor: Farmacia de Mestre, Puertollano.

PRECIO 3 PÉSETAS.

Se venden en la droguería de la Sta. Viuda y Sobrino de Vicente Tomás Pérez, Villanueva la Serena.

COLEGIO CATÓLICO

DE

SAN JOSE,

de primera y segunda enseñanza,

ESTABLECIDO EN

DON BENITO.

Fundador y Director,

D. VICENTE BELTRAN Y NEBOT,

Ldo. en Filosofía y Letras.

Este acreditado establecimiento de enseñanza, cuyo Director y tres Profesores más ostentan el título de Licenciado en las Facultades de Ciencias y de Filosofía y Letras, en conformidad al Real decreto vigente de 25 de Noviembre de 1892, en virtud del cual sólo pueden ser profesores y directores de Colegios incorporados al Instituto los Doctores y Licenciados en las Facultades dichas, admite en todo tiempo alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

En tres años, que lleva de existencia, es el primero de la provincia en el número mayor de internos.

Los honorarios son módicos.

El resultado de los exámenes de Junio es el siguiente: Sobresalientes, 26; notables, 18; buenos, 16; aprobados, 22, y suspensos, 4. Además revalidaron y aprobaron el ingreso, 21 alumnos.

La matrícula para el curso de 1893-94 quedará abierta en todo el mes de Septiembre. Pidanse Reglamentos.

# SUPLEMENTO

A

# LA LID CATOLICA

CORRESPONDIENTE AL DÍA 25 DE AGOSTO DE 1893

Deseando dar á conocer íntegras las siguientes cartas de Su Santidad, y vistas las necesidades de los trabajos que tenemos para publicar, en obsequio á nuestros abonados, publicamos este *Suplemento*. Ya los suscriptores ven que no escatimamos medios de complacerles y no omitimos gastos.

## Carta de Su Santidad

A SU EMINENCIA MONSEÑOR LECOT  
CARDENAL-ARZOBISPO DE BURDEOS

A Nuestro querido Hijo Victor Luciano Lecot, Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia romana, Arzobispo de Burdeos.

LEÓN XIII, PAPA

Nuestro caro Hijo: Salud y bendición apostólica. Nos fueron singularmente agradables las Letras que nos enviásteis el 26 del mes de Julio último, que Nos daban nuevo testimonio de tu amor hacia Nos y de la solicitud con que miras los dos intereses que Nos son más caros á nuestro corazón: el bien de la Iglesia y el bien de Francia.

Seguramente, por la descripción que con esmero Nos has hecho del estado presente de tu país, hemos venido á conocer gratamente que cada día crecen los esfuerzos por lograr la concordia y la paz, que con tanta energía habían recomendado á todos los hombres de corazón y de conciencia. Nuestras Cartas, renovadas con frecuentes intervalos.

Miramos, en efecto, como feliz presagio lo que creemos ver al presente; esto es, que la voz de la razón comienza á triunfar de las falsas opiniones admitidas en ciertos entendimientos que parecían considerar á la Iglesia como absolutamente enemiga de la prosperidad del país. Nos vemos que vuelven á sentimientos más moderados de justicia las personas más inteligentes y los hombres del pueblo cuya laudable sinceridad los conduce naturalmente á apreciaciones más equitativas.

Este consuelo Nos da la risueña esperanza de que se aproxima el tiempo afortunado, objeto de todos los deseos, en que se establecerá la paz de una manera sólida, y en que, gracias á ella, la nación francesa podrá reunir sus fuerzas dispersas, y hacerlas servir todas al bien común.

Pero, á pesar de la alegría que Nos causan estos indicios, no podemos sustraernos á la pena que Nos da, y desaprobar grandemente la audacia de algunos hombres que, presentándose con el nombre de católicos y con su adhesión á la Religión de sus mayores, se dejan llevar del espíritu de partido, hasta el punto de que no vacilan en atacar violentamente con escritos injuriosos, dados á la publicidad, á los más altos dignatarios de la Iglesia, y no escatiman sus críticas acerbas ni aún al Pontífice Supremo.

Hasta parece que estos escritores, que reconocen la imposibilidad de obtener nada con esta táctica, en beneficio de la causa política que defienden, se encuentran suficientemente recompensados por su trabajo si pueden retardar, ó molestar siquiera con su acción, los resultados de Nuestros esfuerzos, y paralizar así las disposiciones saludables de aquellos que, cansados de la lucha, se inclinan hacia la paz.

Así también como si temiesen que se realizara lo que puede ser la salvación de Francia, prefieren ver á los hijos de la misma familia en desacuerdo, separarse los unos de los otros, y prolongar las luchas fraternales con gran detrimento de la patria y de la Religión.

Y, sin embargo, nadie, en verdad, podía encontrar ambiguo ú oscuro Nuestro pensamiento, cuando, inspirándonos en los deberes de Nuestro sagrado ministerio, dirigimos á la nación francesa Nuestra primera exhortación, llena de benevolencia y de paternal afecto.

Una larga experiencia Nos lo había enseñado claramente á todos; el estado del país se ha modificado de tal modo, que en las condiciones que actualmente está Francia no parece posible volver á la antigua forma política, sin pasar por graves perturbaciones.

La Religión católica, que gran número miraba, aunque equivocadamente, como fatora de divisiones enfadosas, iba á correr grandes peligros, y la Iglesia estaba expuesta á vejaciones cada vez más graves.

Esta situación era tan evidente, que no podía ocultarse á nadie.

Desde entonces, movido de estas dificultades, Nós, que tenemos el cargo de defender lo que puede asegurar mejor la salvación de la Religión, aunque sabemos que á nadie es permitido sin temeridad imponer límites á la acción de la Providencia Divina, por lo que toca al porvenir de las naciones; no habiendo tenido jamás, por otra parte, intención de herir sentimientos íntimos dignos de todo respeto, no hemos podido, sin embargo, tolerar que algunos hombres, arrastrados por el espíritu de partido, se sirviesen de una apariencia de Religión como de un escudo para hacer más á mansalva oposición al poder público, há largo tiempo establecido.

De estas tentativas de oposición, en efecto, no se podía esperar ningún resultado útil, sino solamente consecuencias muy desfavorables para la Iglesia.

Por esto Nós, teniendo en cuenta la importancia de la situación, y á fin de que la Religión, en su augusta majestad, no fuese mezclada con las luchas de las pasiones humanas ó con las complicaciones falaces de la política; antes bien, deseando, como era conveniente, que aquella guardase su puesto por encima de los incidentes humanos, apelamos á todos los ciudadanos franceses, hombres de corazón y de equidad para persuadirles á que reconociesen y guardasen lealmente la Constitución del Estado, tal cual había sido establecida, y olvidando antiguas querellas, trabajasen enérgicamente porque la justicia y equidad prevaleciesen en las leyes; porque el respeto y las condiciones de la verdadera libertad fuesen aseguradas á la Iglesia, y así fraternizando en los mismos esfuerzos proveyesen á la prosperidad de la patria común.

Como tal fué el alcance de Nuestro pensamiento y Nuestros actos, es á la vez triste y absurdo que pueda encontrarse alguien que, alardeando de cuidar más de la Iglesia que Nós mismo, se abroga el derecho de hablar en su nombre contra las enseñanzas y las prescripciones de Aquel que es al mismo tiempo el protector y el Jefe de la Iglesia.

Nós creemos, á la verdad, que estos hombres, cuya conducta es á la vez tan temeraria y tan indigna, no pueden encontrar en Francia entre los verdaderos hijos de la Iglesia nadie que sea de su parecer ó imite sus ejemplos. Porque Nós estimamos justamente como verdaderos hijos de la Iglesia á aquellos que hacen sin pena en aras del bien, muy superior, de la Religión y de la patria, el sacrificio de sus sentimientos y sus intereses privados.

Cuanto á éstos, Nós no podemos poner en duda que su docilidad y su sólida virtud serán ampliamente recompensadas por Dios, y que todos los hombres de bien los aprobarán y alabarán como merecen.

En estas circunstancias, Nós te concedemos del fondo de Nuestro corazón,

Nuestro carísimo Hijo, á tí, al Clero y á los fieles confiados á tu custodia, como prenda de Nuestra paternal benevolencia, Nuestra bendición apostólica.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el 3 de Agosto de 1893, año décimosexto de Nuestro Pontificado.

LEÓN XIII, PAPA.

## CARTA DE SU SANTIDAD

EL PAPA LEÓN XIII

A M. GASPARD DECURTIVS

ACERCA DE LA SITUACION DE LOS OBREROS.

A nuestro querido hijo Gaspar Decurtius.

Querido hijo, salud y Bendición Apostólica: Nada hemos deseado tanto como tener ocasión de afirmar el celo y la solicitud que Nos animan en favor de la clase obrera, cuya miserable condición Nós deseamos dulcificar para hacerla digna de los pueblos civilizados bajo la acción directiva de la justicia y caridad que la Religión cristiana ha traído á la tierra, y que ella propagará más y más en el mundo entero.

El espíritu de Nuestro ministerio pide, en efecto, que Nós estemos siempre dispuestos á llevar nuestro concurso allí donde los afligidos esperan un consuelo, los débiles protección y los desgraciados alivio en sus males.

Animado por el sentimiento de esta noble función y acordándonos de las enseñanzas del Divino Salvador del género humano, Nós hemos llevado palabras de amor y de paz al mundo católico con Nuestras Cartas Encíclicas que comienzan con estas palabras: *Rerum Novarum*. Allí, tratando ampliamente de la condición de los obreros, Nós hemos procurado calmar el triste conflicto que sufre tan gravemente la sociedad contemporánea por las ambiciones populares que la cubren como con negra nube, y por el temor del naufragio á que da lugar la inminencia de la tempestad que rugen. Nós no hemos omitido tampoco, según convenia, la defensa de la causa del pueblo cerca de las autoridades civiles, para que tan grande y útil multitud de hombres no quede sin protección y sin defensa á merced de esa clase de especuladores que explotan en beneficio suyo la miseria.

No ha sido menor el placer que Nós hemos experimentado con las noticias que Nos habeis dado, querido hijo, sobre el Congreso que se ha celebrado recientemente en Bienne (Suiza), en el cual los delegados de millares de obreros, aunque venidos de países extrajeros y profesando diversidad de costumbres y de religión, han adoptado con gran contento y plena aceptación las dichas Cartas Encíclicas, reconociendo ellos mismos que contienen las enseñanzas más propias para servir á sus intereses legítimos y para echar las bases sólidas deseadas por todos, de un nuevo orden de cosas equitativo, de donde habrá de resultar para la sociedad una paz duradera, por la solución del antiguo conflicto entre los patronos y los obreros.

Cuán eficaz es, en efecto, la acción saludable de la Iglesia Católica á este fin, resalta á la vez de la constante y manifiesta experiencia y del testimonio de aquellos mismos que se dicen extraños á ella.

Por su naturaleza y por su institución, la Iglesia es la madre que educa á los pueblos y tiene constantemente á su disposición poderosos instrumentos y medios cuyo empleo hace la vida de los hombres legítimamente reunidos en sociedad, no sólo más leal, sino también más honrada y más santa. En su virtud, ella no puede dejar de contribuir con ternura y liberalidad á consolar á los afligidos y á socorrer á los necesitados. Basta recordar aquí con el testimonio de la historia y con las tradi-

ciones que nos han legado nuestros antepasados lo que la Iglesia ha hecho para abolir el azote de la antigua esclavitud.

Tan pronto como ella pudo, por sí sola y por sus propias fuerzas extirpó esa vergüenza del género humano, tan profundamente inveterada en las costumbres; y de este hecho fácil es deducir lo que puede hacer para sacar á la clase obrera de la situación penosa en que la ha dejado la condición de la sociedad de nuestra época. Y fácil es también comprender que para la realización de esta obra, de elevada compasión y de verdadera humanidad, nada mejor ni más eficaz que esforzarse por inculcar profundamente en los espíritus los preceptos de la ley cristiana, y hacer de la doctrina del Evangelio la regla dominante de las costumbres de los hombres.

También creemos no menos digno de elogio que oportuno y eficaz el proyecto que habeis formado de hacer penetrar, por medio de ese Congreso, en el espíritu del pueblo, y sobre todo de la clase obrera, las enseñanzas que Nós hemos desarrollado en Nuestras Cartas citadas, sacando de ellas las sanas doctrinas de la Iglesia, á fin de que comprendiéndolas bien se persuadan de que es preciso buscar los medios que ellos legítimamente desean, no en la perturbación inconsiderada del orden social, sino en la acción saludable y en el santo imperio de esa sabiduría que Nuestro Señor Jesucristo trajo del cielo á la tierra para que sirviera de regla de conducta á los hombres.

Nós hemos tenido noticia, igualmente con satisfacción, de que el Congreso de Bienne ha anunciado que está poniendo los medios para reunir muy pronto un nuevo Congreso de obreros, más importante aún; su fin es atraer la atención de las autoridades civiles acerca de la necesidad de hacer en todas partes leyes iguales, protectoras de la debilidad de los niños y de las mujeres contra los excesos del trabajo, y de aplicar los consejos que Nós hemos dado en nuestra Encíclica. En efecto, si las autoridades públicas tienen un interés grave é incontestable en ocuparse en defender los derechos de los obreros, ese interés es mayor y más serio cuando se trata de venir en auxilio de la debilidad de los niños y de las mujeres.

Estos son el comienzo y la esperanza de la generación siguiente, y con ellos debe contar la nación en gran parte para su porvenir y prosperidad. Por otro lado, es bien evidente que los obreros no hallarán jamás una protección eficaz en leyes que varíen en las diversas ciudades. Porque desde el momento en que mercancías de diversas procedencias afluyen frecuentemente á la misma región para ser vendidas allí, sucedería seguramente que el modo y el término impuestos en cualquier región al trabajo de los obreros, proveyería á los resultados de la industria en favor de tal nación, y con detrimento de otra.

Estas dificultades y otras del mismo género, no pueden ser superadas por el solo poder de la legislación humana.

Lo podrían ser únicamente si la regla de conducta dada por el cristianismo fuese comprendida y acatada, y si los hombres conformasen sus actos á las enseñanzas de la Iglesia. En estas condiciones el bien general hallará un poderoso auxiliar en la sabiduría conciliadora de las leyes y en el concurso de todas las fuerzas de que dispone cada nación.

Á vosotros, queridos hijos, que consagrais con un celo ardiente todos los recursos de vuestra alma y de vuestra actividad inteligente á conseguir tan noble fin, Nós hemos querido daros un testimonio público de Nuestra benevolencia.

Nós tenemos la firme confianza de que avanzaréis valerosamente por el camino que habeis emprendido, y de que trabaja-

reis cada día más para difundir y hacer comprender más todavía las doctrinas expuestas en las Letras emanadas de la Sede Apostólica para el consuelo de los infortunados y el afianzamiento del orden social.

Como prenda del favor celestial que Nos invocamos sobre vuestros esfuerzos, Nos os concedemos afectuosamente la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, á 6 de Agosto de 1893, año 16 de Nuestro Pontificado.

LEÓN XIII, PAPA.

Pecado diabólico.

En una Pastoral que recientemente ha publicado el Ilmo. y Rmo. Padre Fr. José de Masía y Vidiella, Obispo de Loja (Ecuador), dice lo siguiente, que merece ser leído con la mayor atención y guardado en la memoria:

“El pecado es, queridos hijos, nuestro verdadero, y podemos decir, único enemigo y causa de todos los males; pues sólo por él entró la muerte en el mundo, y con la muerte, todas las demás miserias y calamidades que afligen á la humanidad desde Adán hasta nosotros; y ésta es la causa porque en nuestros días tantos males y desgracias han llovido sobre este mundo prevaricador.

Mas, hay un pecado que podemos llamarlo diabólico, propio de este siglo; porque contiene en sí la malicia y perversidad del primer pecador, el diablo, y es la rebelión contra Dios, contra su ley santa, contra su Iglesia y contra la autoridad establecida por el mismo Dios para el gobierno de las sociedades. Este pecado diabólico es el Liberalismo, que proclama la absoluta independencia del hombre sin sujeción alguna á la voluntad santísima y á la ley eterna de Dios y á la Religión por Él revelada. De aquí el grito tan general de “Libertad absoluta de pensamiento, de conciencia, de culto, de imprenta, etc.”, que con frenesí se oye en el mundo. No ha mucho publicó un artículo con descaro un periódico de Guayaquil, diciendo: “Que era un absurdo la pretensión del Gobierno que el Estado tuviese Religión.”

Muchas veces os hemos hablado, amados hijos, sobre este punto, haciéndoos ver la malicia que entraña el Liberalismo y el decantado progreso moderno; pero mientras tanto la propaganda sigue, á veces solapadamente y con astucia satánica, y á veces con descaro y sin rebozo, como lo acabais de oír por los periódicos. Mas lo lamentable es que tales periódicos se admiten y se leen entre familias por otra parte piadosas, que se tienen por muy católicas, y los sostienen con sus subscripciones, cooperando, sin advertirlo, á la propaganda de la impiedad y guerra declarada contra la Iglesia, de la cual se glorian ser hijos muy sumisos. La conducta, pues, de tales católicos es vituperable

ble y anticristiana, y por consiguiente se hacen reos de gravísimo pecado; pues no pueden ignorar que el Liberalismo ha sido condenado en todas sus fases por la Iglesia, y los que lo siguen y propagan son llamados imitadores de Lucifer por el sabio Pontífice Leon XIII. Para convenceros de esta verdad, ¿qué diríais vosotros mismos de un ciudadano que prestase dinero, armas ó municiones á la nación con quien estuviese en guerra la República? Diríais que es un traidor y reo de lesa patria, y con razón. Pues ese es el caso: si no hubiera lectores y suscriptores para los periódicos y otras publicaciones liberalescas, antireligiosas é inmorales, no se publicarían con tanto daño de la Religión, de la moral y de la sociedad. Ved, pues, el cargo formidable que tienen esos católicos para el tribunal de Dios, y si con toda justicia no serán tratados en él como enemigos de Su Santa Iglesia.

Cuáles sean esos periódicos propagandistas del Liberalismo, son bien conocidos, y salvo pocas excepciones, podríamos decir que son casi todos; pues todos ellos son panegiristas y ensalzadores de la llamada ilustración, progreso y libertad modernas. Todos ellos, más ó menos abiertamente, proclaman ó admiten la libertad de pensamiento, de conciencia, de culto, de imprenta, etc. Todos ellos manifiestan la tendencia de supeditar á la Iglesia, aun cuando, según las ocasiones, para encubrir su intención se declaran adictos al Papa, manifestando empero su desconfianza de los Obispos y del clero; publicando, eso sí, á los cuatro vientos cualquier imputación verdadera ó falsa contra algun sacerdote...

Tales periódicos se enfurecen cuando se les sale al encuentro y se les dice que pretenden descatólizar al pueblo y persiguen la Religión. Empero, esa persecución es un hecho innegable. Verdad es que no persiguen con la espada, que sería menos perjudicial; pero persiguen con la seducción, que es mil veces peor; pues como se dice, la persecución con la espada hace mártires, y la seducción hace apóstatas...

Confesamos ingenuamente que nos fastidia volver á hablar sobre un asunto tan nauseabundo, después de tanto que se ha dicho; pero al ver que no pocos, no sólo no se persuaden ser el Liberalismo contrario á la Religión y á la doctrina católica, sino que llegan á gloriarse de llamarse liberales, nuestro pastoral ministerio nos obliga á hablar y exhortar oportuna é importunamente, para que nadie tenga disculpa delante de Dios.

Nadie puede llamarse con este nombre detestable en el sentido moderno sin hacerse culpable delante de Dios, y sin escándalo del prójimo; pues nadie puede seguir y defender los errores contenidos en el sistema liberal condenado por el Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, y permanecer fiel y católico. Por eso exhortamos á los señores párrocos, predicadores y confeso-

res que instruyan bien á los fieles en la doctrina católica sobre este particular, enseñada por los Sumos Pontífices Pío IX en el *Syllabus* y León XIII en sus sabias Encíclicas, haciéndoles entender que si no se adhieren de corazón á las enseñanzas del Vicario de Jesucristo, han prevaricado en la fe católica, y por consiguiente se hallan en camino de perdición, y por lo mismo también son incapaces de absolución. Esto lo reconocen los mismos secuaces del Liberalismo que son más francos; de manera que el periódico *El Tiempo* en una polémica que tuvo con *El Diario de Avisos*, confesó paladinamente que el Liberalismo del Ecuador es el mismo que el de todas partes, y que nadie puede permanecer católico siendo liberal. Ese periódico es malo, ciertamente, y como dijimos fué condenado; pero á lo menos es franco y no hipócrita como otros que, para herir á mansalva á la Iglesia propagando sus errores, se llaman católicos. Por eso el Padre Santo Pío IX llamaba á esos católico-liberales: *peste pernicioso* que hace más daño que la *Comunione* de París. Abrid los ojos, pues, queridos hijos, y desengañaos todos de una vez, reconociendo la malicia y perversidad del Liberalismo. Y si os horrorizárais de separaros del seno de vuestra Santa Madre la Iglesia católica, preciso es detestar tan infame secta; pues os lo repetimos, permanecer católicos y al propio tiempo liberales, es imposible.”

LA OBEDIENCIA DEL PAPA.

Hace días uno de los redactores de *El Figaro*, periódico de París, de gran circulación, tuvo una entrevista con el Eminentísimo Cardenal Lecot, Arzobispo de Burdeos, á quien interrogó sobre el deber de los católicos á obedecer al Romano Pontífice, sobre la índole propia y condiciones de esta obediencia.

El asunto bien merece nuestra atención y que le consideramos ampliamente consagrándole estas líneas.

Según el ilustre Prelado, la obediencia al Papa, de todo católico, digno de este nombre, debe reunir las siguientes circunstancias:

- Respetuosa.
- Filial.
- Pronta.
- Absoluta.

*Respetuosa*, porque se trata de un Juez supremo que manda.

*Filial*, porque se trata de un Padre que jamás pone en ejercicio su autoridad sino es en beneficio de sus propios hijos.

*Pronta*, porque todas sus órdenes son de urgente oportunidad.

*Absoluta*, porque contra su suprema facultad de gobernar ningún derecho puede oponerse, que coarte su acción ó justifique la desobediencia.

Hé aquí un punto sério, fecundo y que

se presta á variedad de consideraciones, el cual recomendamos eficazmente á todos aquellos que dificulten en vez de obedecer; que miden la extensión de las facultades del que manda, para limitar el deber de la obediencia; que meditan sobreptinamente sobre la palabra explícita del Papa para complicar su sentido; finalmente, que interpretan la voluntad del Papa que quisieran poner en práctica, mas contra los evidentes propósitos del Supremo Gerarca de la Iglesia y su explícito deseo.

Estos tales, se preocupan, no ya de los deseos del Romano Pontífice, sino de aquellos que en su libre sentir debió haber ordenado aquella suprema autoridad, y se esfuerzan por razonar hasta el absurdo, sobre sus más sencillos y claros conceptos; repiten hasta la enojosa saciedad las órdenes de la Santa Sede, y mezclan en sus razonamientos con marcada mala fé, sofismas y argucias, contra lo preceptuado, prescrito y confirmado.

Pues bien, nadie tiene la facultad de oponer algún derecho supremo del Papa en cuanto á la facultad de enseñar y juzgar se refiere; nadie tiene el derecho de examinar las decisiones del Papa, por consiguiente, nadie tiene el derecho ni el deber de discutir sus órdenes.

Quien discute sus decisiones para mudar su sentido ó tergiversale, según quisiera, guiado por prevenciones preconcebidas, incurre, entiéndase bien, en gravísima falta, contra la dignidad, autoridad, derecho y contra la persona del Soberano Pontífice; limita en el Supremo Gerarca de la Iglesia la potestad de gobernar los pueblos, así como en el católico el deber de la obediencia; imita, quien tal procede, al soldado rebelde que pretende enseñar á su general el arte de la guerra, corregir el plano de la batalla, el movimiento de las tropas sobre el campo de operaciones ó la retirada á las trincheras.

El lector comprenderá perfectamente que las censuras que las palabras del Prelado de Burdeos parecen contener, se dirigen á aquellos franceses que, afectos á ciertos miramientos personales, ponen reparos á la última carta incíclica de Su Santidad sobre el modo de proceder los católicos en aquel país, respecto á las autoridades constituidas.

La obediencia no degrada, sino ennoblece al hombre, como pudieran argüir los libre-pensadores, y bajo este concepto, los tratadistas católicos han explicado suficientemente la intención de este deber entre los cristianos, que viene á constituir poderoso vínculo de unión en la Iglesia, cuya existencia, así como la de toda sociedad civil ó política, sería difícil, sino imposible, si aquella faltase.

El gran pecado del angel caído (el Padre Hiram) fué la soberbia, cuya manifestación lógica fué la desobediencia que preparó la caída del hombre, y es causa de las desdichas que afligen á la humanidad.

BADAJOS.—Tip. *La Económica*.